

Han de acontecer sucesos dolorosos para que nuestro cerebro eche el "freno de mano" y rumie todas las malformaciones de nuestros pensamientos.

¿Quién no ha comentado en un hospital o en un tanatorio "de que nos sirve nuestro falso orgullo y demás malicias" con lo "bueno que sería ser buenos"? ¿A quién no se le han olvidado esos consejos al traspasar la puerta, fumarse un cigarro y coger el coche de vuelta a casa?

No tropezamos dos, sino cientos de veces en la misma piedra, olvidando el sentido de la vida, que consiste, simplificando al máximo, en "vivir y dejar vivir" como decía la canción.

Cuando el devenir te "aplica un correctivo", te coloca bajo la losa de la incertidumbre y el sufrimiento, conviviendo con ellos las 24 largas y a veces interminables horas del día, aborreces las infamias propias y ajenas, aunque el tiempo vuelva a "jugar sucio" y cicatrice, antes o después, los "buenos sentimientos".

Mientras, observas como el dolor y la enfermedad no conoce distinciones. Tienen "tanto talante" que se entienden con cualquiera, te acogen con sus abrasivos brazos pidiendo sólo (¡¡sólo!!) una cosa a cambio: "tu salud", lo que nunca valoramos hasta que ésta coge las maletas y se marcha de vacaciones (a veces rezando para que sean unas vacaciones de ida y vuelta).

A partir de esa ausencia de "bien

## DESDE LA 3107



FERNANDO GIGANTE SANCHEZ

***No tropezamos dos, sino cientos de veces en la misma piedra, olvidando el sentido de la vida, que consiste, simplificando al máximo, en "vivir y dejar vivir"***

estar" la balanza se equilibra. Una "enfermedad" puede llamar a la puerta de Marina Castaño (su casa la tengo frente a mí), o colocar sus posaderas sobre el banco de piedra de ese vagabundo que hace acopio de los últimos sorbos de licor. La misma urgencia brillará en las luces de la ambulancia para el "chorizo" de la tienda de regalos, que lo hizo para Camilo Sesto (también inquilino en su día).

Y ya en las habitaciones todos lucen el mismo "uniforme", los "menús" intravenosos hurgan las venas y arterias con el mismo color rojo oscuro; las curas suplicando el cese del dolor o las molestias ofrecen todas el único valor de aferrarse a seguir respirando, sin más anhelos; las sábanas muestran la misma aspereza y logotipos;... no, no valen galones ni nóminas engrosadas en una U.V. I., porque la única moneda de cambio es la sonrisa de una recuperación.

Por ello me río aquí de quien aspira a convertirse en todopoderoso en la tierra que pisa, de la mediocridad en tantas relaciones personales, que sólo buscan sacar provecho de ellas, de los endiosamientos efímeros..., de tantas y tantas cosas que, tarde o temprano, se van con un electroencefalograma plano.

Por cierto, la deferencia hacia nosotros en el número anterior de Las Tablas fue un detallazo. Gracias compañer@s.

FERNANDO GIGANTE SANCHEZ



**CONSTRUCCIONES**

**RAMON GONZALEZ  
DEL CAMPO**

- Gerente -

Telf. 926 855 425 y 609 17 13 12  
Fax: 926 855 476

C/. Parque Nacional Taburiente, s/n.  
13250 DAIMIEL  
(Ciudad Real)